

Sr. Presidente della
Commissione di Laurea
C. O. Facolta di Lettere e Filosofia

Paris, 10 de Febrero de 1986

Estimado Sr,

Lamento mucho no poder estar presente en el examen del Sr. Stefano Gavagnin, compromisos contraídos anteriormente me lo impiden, pero he leído atentamente su trabajo, "Canto a lo chileno, il linguaggio musicale dei gruppi della Nueva Canción Chilena" y me permito entregarles por escrito mis opiniones al respecto.

Como le he comunicado al Pr. Giovanni Morelli, creo que una de las primeras cuestiones que hay que tomar en cuenta en la valoración de esta Tesis es que, según la información que yo tengo, es la primera vez que se aborda este tema con la seriedad de un estudio académico. La musicalología latinoamericana ha descuidado mucho el estudio de los fenómenos del presente de modo que, a pesar de que la música latinoamericana ha vivido en nuestro siglo un fenómeno de expansión sin precedentes, estamos todavía lejos de poseer un aparato conceptual analítico que nos permita comprender cabalmente este desarrollo. Esta falta de investigación seria es todavía más marcada en el caso de la música popular, la cual, hasta hace muy poco tiempo, se consideraba un asunto de poco interés para los especialistas.

El Sr Gavagnin con un gran acopio de informaciones, ha entrado en este tema y ha logrado fijar algunos conceptos que serán de gran utilidad para lo estudios futuros. Su método, que consiste en tomar un aspecto concreto del movimiento de la Canción Chilena de los últimos años - el desarrollo instrumental de lo que él ha denominado correctamente la "orquesta" de este movimiento - para, a partir de allí arrojar luces sobre el fenómeno global, me parece muy acertado y clarificador. Efectivamente, en el desarrollo instrumental pueden verse aparecer claramente los rasgos definitorios de lo que se ha llamado la Nueva Canción Chilena. Además, la elección de este camino analítico permite salvar las dos grandes dificultades con que se enfrenta cualquier estudio sobre esta materia: el hecho de que este joven movimiento de la canción chilena presenta una enorme variedad de manifestaciones y en segundo lugar, el hecho de que este sea un proceso todavía vivo, y por consiguiente, en movimiento. El trabajo de Sr Gavagnin está bien realizado, es exhaustivo, y aunque no soy buen juez para entregar mi opinión sobre la lengua italiana, creo que está escrito en un buen estilo crítico e histórico.

Me parece important- señalar además, que a pesar de que esta Tesis

que se ha planteado como un estudio cuya atención predominante se dirige a fijar los elementos formales y expresivos, ella no ha descuidado las realidades históricas, ideológicas y políticas que se entremezclan necesariamente en cualquier movimiento musical. La gran mayoría de los trabajos que se han hecho sobre esta materia han descuidado total vez demasiado en estos aspectos pero descuidando siempre la necesidad de establecer conceptualizaciones rigurosas. El trabajo del Sr Gavagnin permite comprender el movimiento de la canción chilena como la evolución de un lenguaje, buscando la legalidad que existe en el desarrollo de uno de sus elementos formales. Por este motivo, de las propias características expresivas que van surgiendo a lo largo del análisis van apareciendo los grandes temas históricos de la nueva cultura latinoamericana: el problema de la identidad cultural, que aparece tratado aquí con gran realismo, el problema del latinoamericanismo, en el cual el primero desemboca necesariamente, el problema del indigenismo, descrito aquí sin mistificaciones y el problema más actual de la universalidad de la cultura. Todas estas cuestiones están tratadas a partir de el nudo central de la investigación, la descripción y el análisis de la evolución instrumental de los grupos de la Nueva Canción Chilena, cuyo lenguaje se mueve constantemente entre pureza folklórica y libre creatividad, es decir, entre los polos de la fidelidad a los orígenes y de la libertad en el uso de los elementos de lenguaje que se van asimilando.

La Nueva Canción aparece entonces como un movimiento musical en busca de su propio lenguaje, como intento de síntesis entre lo propio y lo ajeno, entre lo folklórico vernacular y lo culto de origen europeo. Esta idea, tal como aparece analizada aquí, es decir, como resultando de una investigación de un proceso lingüístico, me parece dar cuenta exactamente de la esencia profunda de la Nueva Canción.

Por todas estas razones mi valoración final de este trabajo es altamente positiva. Espero que concuerden con esta apreciación los demás miembros de la Commissione di Laurea que usted tan dignamente dirige y quedo a vuestra entera disposición para cualquier información complementaria que pueda contribuir a valorar este trabajo.

Sin otro particular, se despide atentamente de Usted

Eduardo Carrasco Pirard